

ESTUDIO BÍBLICO

ESTAD PREPARADOS

LUCAS 12:40

“Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.”

Personalizado por

RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Reina-Valera 1960

Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español

Francisco Lacueva

Presentación

Lucas 12:40 contiene una advertencia breve, directa y solemne pronunciada por nuestro Señor Jesucristo. En una sola oración, el Señor reúne el deber presente del discípulo, la certeza de su venida y el carácter inesperado de la hora. No entrega una fecha para satisfacer la curiosidad; entrega una palabra para formar la vida.

Este estudio procura escuchar el texto dentro de su contexto, observar sus expresiones principales a la luz del griego del Nuevo Testamento y aplicar su enseñanza con sobriedad. El propósito no es alimentar especulaciones cronológicas, sino conducir al creyente a una preparación real: fe en Cristo, fidelidad cotidiana, esperanza viva y servicio responsable.

Idea central: Porque el Hijo del Hombre ciertamente vendrá y la hora no ha sido revelada, sus discípulos deben vivir permanentemente preparados.

Propósito del estudio

- Comprender Lucas 12:40 dentro del discurso de Jesús en Lucas 12:35-48.
- Distinguir la certeza del acontecimiento de la incertidumbre de su hora.
- Examinar el llamado “estad preparados” como una condición continua de vigilancia espiritual.
- Relacionar el pasaje con otras enseñanzas claras del Nuevo Testamento.
- Traducir la expectativa futura en fidelidad concreta durante el presente.

Criterio de interpretación

El versículo será interpretado primero por su contexto inmediato, después por su vocabulario y finalmente por el testimonio armónico de las Escrituras. Esta secuencia evita dos errores: aislar una frase de su propósito original o cargarla con conclusiones que el propio pasaje no desarrolla.

Texto base

Lucas 12:40 (RVR1960): “Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá.”

La cita se reproduce como texto base. Los demás pasajes se señalan principalmente mediante sus referencias y su sentido, para facilitar la lectura y la consulta directa en la Biblia.

1. El contexto inmediato: siervos que esperan

La declaración de Lucas 12:40 no aparece aislada. Antes de ella, Jesús llama a sus discípulos a mantener “ceñidos” sus lomos y encendidas sus lámparas. La figura pertenece al mundo de una casa cuyos siervos esperan el regreso de su señor. Su condición exterior muestra una disposición interior: no están dormidos en la indiferencia ni paralizados por la incertidumbre; permanecen listos para abrir.

En Lucas 12:35-38, la espera es activa. Los siervos no conocen la hora exacta, pero conocen a quien esperan. Su bienaventuranza no depende de calcular el momento, sino de ser hallados velando cuando el señor llegue. El énfasis recae en la relación, la prontitud y la fidelidad.

Lucas 12:39 introduce otra imagen: si el dueño de casa supiera cuándo llegaría el ladrón, impediría la entrada. Jesús no se compara moralmente con un ladrón; la comparación se limita a lo inesperado del momento. La sorpresa de la llegada hace indispensable una vigilancia constante.

Clave contextual: La falta de una fecha conocida no reduce la certeza de la venida; transforma toda la vida del discípulo en tiempo de preparación.

La pregunta de Pedro

Después de la advertencia, Pedro pregunta si la parábola es para los discípulos o para todos. Jesús responde con la figura del mayordomo fiel y prudente (Lucas 12:41-48). Así amplía la vigilancia: esperar no es mirar pasivamente hacia el cielo, sino administrar con fidelidad la responsabilidad recibida.

El siervo preparado alimenta a los de la casa a su tiempo. El siervo infiel usa la aparente demora para abusar, excederse y vivir como si el señor no fuera a volver. Por eso, la preparación bíblica posee una dimensión moral y una dimensión de servicio: ser hallado haciendo lo que el Señor encomendó.

2. La voz y autoridad de Jesucristo

El versículo no es una conjetura de los discípulos ni una construcción posterior de la Iglesia. Es una declaración del propio Señor Jesucristo. Él habla con autoridad acerca de su venida: “el Hijo del Hombre vendrá”. La forma de la sentencia exige que la respuesta del oyente sea igualmente seria.

Jesús no presenta su venida como posibilidad. La hora es desconocida, pero el acontecimiento es cierto. La fe cristiana vive entre una obra ya cumplida y una promesa todavía esperada: Cristo vino, murió por nuestros pecados, resucitó y vendrá. La espera descansa en la fidelidad de quien hizo la promesa.

El título “Hijo del Hombre”

“Hijo del Hombre” es uno de los títulos que Jesús emplea con mayor frecuencia para referirse a sí mismo. Expresa su verdadera humanidad, pero no se reduce a ella. En el horizonte bíblico de Daniel 7:13-14, el Hijo del Hombre recibe dominio, gloria y reino. En los Evangelios, el título se relaciona con su autoridad, su sufrimiento, su muerte, su resurrección y su futura manifestación.

Por tanto, quien vendrá no es una fuerza impersonal ni una idea religiosa. Vendrá Jesucristo mismo, el Señor que conoce a los suyos, que entregó su vida y que posee autoridad para cumplir su palabra.

3. Observación del texto griego

El texto griego permite apreciar con precisión la fuerza de la exhortación. Una forma ampliamente atestiguada del versículo dice: “καὶ ὑμεῖς γίνεσθε ἑτοιμοί, ὅτι ἡ ὥρα οὐ δοκεῖτε ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἔρχεται”. La revisión interlineal ayuda a observar el orden y el valor de sus expresiones sin convertir el análisis gramatical en un fin en sí mismo.

Expresión	Transliteración	Sentido en el pasaje
καὶ ὑμεῖς	kai hymeis	“también vosotros”: aplica la advertencia directamente a los oyentes.
γίνεσθε ἑτοιμοί	ginesthe hetoimoi	“estad / manteneos preparados”: disposición continua, no reacción ocasional.
ἡ ὥρα	hē hōra	“en la hora en que”: el momento concreto permanece fuera del conocimiento humano.
οὐ δοκεῖτε	ou dokeite	“no pensáis / no suponéis”: contradice la expectativa calculada.
ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου	ho huios tou anthrōpou	“el Hijo del Hombre”: Jesucristo, quien habla y promete venir.
ἔρχεται	erchetai	“viene”: presente con fuerza de certeza y vivacidad.

“También vosotros”

La expresión incluye a los discípulos. Nadie puede considerar la advertencia como una palabra destinada solamente a otros. La vigilancia cristiana es personal: cada discípulo debe responder al Señor, aunque la espera se viva comunitariamente en la Iglesia.

“Estad preparados”

El verbo γίνεσθε, unido al adjetivo ἔτοιμοι, comunica la idea de llegar a estar y mantenerse listos. No describe una emoción intensa de corta duración, sino una condición sostenida. La preparación no se improvisa cuando aparecen señales alarmantes; se cultiva en la comunión diaria con Cristo.

“A la hora que no penséis”

La palabra δοκεῖτε se relaciona con pensar, considerar o suponer. Jesús no dice solamente que la hora es desconocida; advierte que llegará cuando el cálculo humano no la espere. Así queda excluida toda pretensión de dominar el calendario profético mediante fechas secretas o deducciones infalibles.

“El Hijo del Hombre viene”

La forma ἔρχεται está en presente. En este contexto proyecta el acontecimiento con viveza y certeza: el que prometió venir está viniendo en el sentido de que su llegada es segura e ineludible. La gramática sirve aquí a la esperanza: el futuro no depende del azar, sino de la palabra del Señor.

4. La gran paradoja: certeza e incertidumbre

Lucas 12:40 mantiene juntas dos verdades que no deben separarse. Primera: Cristo vendrá. Segunda: la hora no será conocida de antemano por sus discípulos. La primera produce esperanza; la segunda exige vigilancia. Cuando una de ellas se elimina, la doctrina pierde equilibrio.

Si se conserva la incertidumbre pero se debilita la certeza, la espera se transforma en una vaga posibilidad. Si se conserva la certeza pero se pretende conocer la fecha, la vigilancia se reemplaza por cálculo. Jesús ordena una tercera manera de vivir: certeza absoluta acerca de su regreso y humildad absoluta acerca de la hora.

Síntesis: No sabemos cuándo; sí sabemos quién viene. La fe descansa en la persona de Cristo, no en un calendario humano.

¿Por qué no fue revelada la hora?

El texto no ofrece una explicación filosófica completa, pero muestra el efecto pastoral de la reserva divina. Si la fecha fuera conocida, el corazón humano podría postergar la obediencia. Al no conocerla, cada día adquiere dignidad espiritual: hoy es día para creer, servir, perdonar, anunciar el evangelio y vivir con sobriedad.

La aparente demora

En la parábola siguiente, el siervo infiel se dice: “Mi señor tarda en venir”. El problema no es reconocer que transcurre tiempo; el problema es convertir el tiempo en licencia para pecar. La demora aparente revela el corazón. El siervo fiel continúa sirviendo; el infiel manifiesta que nunca tomó verdaderamente en serio la autoridad de su señor.

5. ¿Qué significa estar preparado?

La preparación bíblica no consiste en almacenar rumores, abandonar responsabilidades legítimas ni vivir en agitación. Tampoco significa alcanzar perfección sin pecado por esfuerzo humano. Es la condición de quien ha recibido a Cristo por la fe y, sostenido por su gracia, vive despierto, obediente y responsable.

5.1 Preparados por la fe en Cristo

La primera preparación no es una obra meritoria, sino la respuesta de fe al evangelio. Nadie puede prepararse para encontrarse con Cristo ignorando quién es Cristo y qué hizo. El evangelio anuncia su muerte por nuestros pecados y su resurrección; llama al arrepentimiento y a la fe. La seguridad del creyente reposa en la suficiencia del Salvador.

5.2 Preparados en comunión

El creyente vigilante permanece cerca del Señor mediante la Palabra, la oración y la dependencia del Espíritu Santo. No busca una emoción extraordinaria diaria; cultiva una relación real. La lámpara encendida representa una vida que no ha hecho las paces con la oscuridad.

5.3 Preparados en santidad

La esperanza futura purifica la conducta presente. La santidad no compra la venida ni completa la obra de Cristo; expresa que pertenecemos a Él. Esperar al Señor implica rechazar aquello que avergonzaría al discípulo si Cristo llegara hoy.

5.4 Preparados en servicio

El contexto insiste en el mayordomo. Cada creyente administra tiempo, capacidades, bienes, oportunidades y responsabilidades. Estar preparado es ser hallado fiel en lo pequeño, alimentando a otros con verdad y cumpliendo la tarea asignada.

5.5 Preparados en amor y testimonio

La vigilancia que endurece el corazón hacia las personas no refleja a Cristo. Quien espera al Señor ama a los hermanos, busca la reconciliación, sostiene al débil y anuncia el evangelio. La inminencia no reduce la misión: le concede urgencia y ternura.

6. Lo que la preparación no significa

- No significa fijar fechas. Jesús subraya precisamente que la hora no será la supuesta por el ser humano.
- No significa interpretar cada crisis como prueba definitiva de un calendario.
- No significa abandonar familia, trabajo, Iglesia o deberes legítimos.
- No significa vivir bajo terror, como si la salvación dependiera de una vigilancia nerviosa.
- No significa indiferencia moral amparada en una profesión verbal de fe.
- No significa discutir sobre profecía mientras se descuida la obediencia sencilla.

Prueba práctica: Una interpretación saludable de la venida de Cristo produce esperanza, sobriedad, santidad, servicio y amor; no arrogancia cronológica ni pánico.

7. Pasajes paralelos y complementarios

El llamado de Lucas 12:40 se ilumina mediante otros pasajes, cada uno con su propio contexto. Deben relacionarse sin borrar sus diferencias.

Referencia	Énfasis	Relación con Lucas 12:40
Mateo 24:42-44	Velad; el momento no es conocido.	Confirma la sorpresa y el deber continuo de estar listos.
Marcos 13:32-37	Nadie conoce el día ni la hora.	Prohíbe la presunción y llama a velar.
Juan 14:1-3	Cristo recibirá a los suyos consigo.	Muestra el consuelo personal de su promesa.
1 Tesalonicenses 4:13-18	El Señor descenderá y los creyentes estarán con Él.	Fundamenta esperanza y consolación para la Iglesia.

Referencia	Énfasis	Relación con Lucas 12:40
1 Corintios 15:51-52	Transformación en un momento.	Destaca la rapidez del cambio de los creyentes.
Tito 2:11-13	La gracia enseña mientras esperamos.	Une expectativa, sobriedad, justicia y piedad.
1 Juan 3:2-3	La esperanza produce purificación.	Conecta futuro glorioso y conducta presente.
2 Pedro 3:8-14	La aparente demora y la paciencia divina.	Impulsa una vida santa, no incredulidad.

8. La Iglesia y la esperanza de estar con Cristo

El Nuevo Testamento presenta la esperanza de la Iglesia con un centro inequívoco: estar con Cristo. En Juan 14:1-3, el Señor consuela a los suyos prometiendo recibirlos consigo. En 1 Tesalonicenses 4:13-18, Pablo describe al Señor descendiendo y a los creyentes reunidos con Él. La conclusión pastoral es “alentaos” o consolaos unos a otros.

Lucas 12:40 no desarrolla por sí solo toda la secuencia escatológica. Su propósito principal es exigir preparación ante la venida inesperada del Hijo del Hombre. Por eso, una interpretación responsable permite que los pasajes didácticos más extensos expliquen los detalles, mientras Lucas conserva su fuerza moral y pastoral.

Venida por los suyos y manifestación gloriosa

Al considerar el conjunto del Nuevo Testamento, conviene distinguir sin separar artificialmente. La esperanza propia de la Iglesia se expresa como reunión con el Señor y transformación de los creyentes. Otros pasajes describen la manifestación pública y gloriosa de Cristo en juicio y reino. Ambas líneas confiesan al mismo Señor y la certeza de su victoria, aunque los textos destacan momentos y propósitos diferentes.

Centro doctrinal: La esperanza cristiana no es escapar hacia una abstracción; es ser reunidos con Jesucristo y permanecer para siempre con Él.

9. Gracia, seguridad y vigilancia

Algunos leen “estad preparados” como si la salvación dependiera de mantener una tensión emocional perfecta hasta el último instante. Esa lectura no hace justicia al evangelio. La

salvación es por gracia mediante la fe, fundamentada en la obra consumada de Cristo. La vigilancia no reemplaza la gracia; es fruto de ella.

Otros usan la seguridad de la salvación como argumento para minimizar la obediencia. El contexto tampoco permite esa conclusión. El Señor espera fidelidad de sus siervos y desenmascara la conducta del que usa la demora para entregarse al abuso. La gracia que salva también enseña a vivir sobria, justa y piadosamente mientras aguardamos la esperanza bienaventurada (Tito 2:11-13).

La seguridad del creyente no reposa en afirmar que nunca puede fallar, sino en reconocer que Cristo nunca falla. Precisamente porque pertenecemos a un Salvador fiel, deseamos no avergonzarnos ante Él. La vigilancia es respuesta agradecida, no moneda de compra.

10. El mayordomo fiel: preparación que trabaja

La respuesta de Jesús a Pedro lleva el tema desde la espera hasta la administración. El mayordomo fiel y prudente recibe una tarea: dar la ración a su tiempo. Su bienaventuranza consiste en que el señor, al llegar, lo encuentre “haciendo así”. Esta expresión protege a la doctrina de una espiritualidad meramente contemplativa.

Ámbitos actuales de mayordomía

- La verdad: enseñar con fidelidad, sin manipular el texto ni buscar notoriedad personal.
- El tiempo: ordenar prioridades a la luz de la eternidad.
- La familia: amar, cuidar, perdonar y dar testimonio coherente.
- La Iglesia: servir según los dones recibidos y edificar a otros.
- Los recursos: administrarlos con honestidad, generosidad y prudencia.
- El testimonio: vivir de modo que la confesión de fe sea visible en la conducta.

Responsabilidad proporcional

Lucas 12:47-48 enseña que la responsabilidad guarda relación con el conocimiento recibido: a quien mucho se le dio, mucho se le demandará. La preparación, entonces, no puede medirse comparándonos con otros. Cada uno responde por la luz, la oportunidad y la tarea que recibió del Señor.

11. Aplicaciones pastorales

Para quien todavía no ha creído

La palabra “estad preparados” llama primero a reconciliarse con Dios por medio de Jesucristo. La preparación no comienza reformando superficialmente la conducta, sino reconociendo el pecado, descansando en la muerte y resurrección de Cristo y respondiendo al evangelio con arrepentimiento y fe.

Para el creyente cansado

La venida del Señor no es solamente advertencia; es consuelo. El dolor, la enfermedad, la injusticia y la muerte no tendrán la última palabra. Cristo viene. El creyente puede perseverar porque su esperanza no descansa en la fuerza del presente, sino en la fidelidad del Señor.

Para el creyente distraído

La rutina puede adormecer el corazón. Actividades legítimas llegan a ocupar el lugar de la comunión con Cristo. El llamado no exige huir de la vida diaria, sino volver a vivirla bajo el señorío de Jesús. La pregunta útil es: ¿qué ocupa hoy mi atención de modo que estoy olvidando a quien espero?

Para quien sirve en la Iglesia

El ministerio también puede realizarse sin vigilancia interior. Es posible hablar de la venida y, al mismo tiempo, descuidar el carácter. El siervo fiel no solamente entrega una enseñanza correcta; trata bien a la casa del Señor y sirve a su tiempo.

Para la comunidad cristiana

La Iglesia espera en comunidad. Se exhorta, consuela, corrige y sostiene. Una congregación preparada no es la que anuncia más fechas, sino la que conserva el evangelio, ama la verdad, cuida a las personas, practica la santidad y mantiene encendida la esperanza.

12. Examen personal de preparación

Estas preguntas no buscan producir condenación en quien está en Cristo, sino favorecer un examen honesto delante del Señor.

1. ¿Mi esperanza está puesta en Jesucristo o en mi capacidad de interpretar acontecimientos?
2. ¿He respondido personalmente al evangelio con arrepentimiento y fe?
3. ¿Hay un pecado tolerado que necesito confesar y abandonar?
4. ¿Qué responsabilidad me confió el Señor y estoy postergando?
5. ¿Mi forma de esperar produce paz y fidelidad, o temor y especulación?
6. ¿Estoy alimentando y edificando a otros, o usando mi posición para mí mismo?
7. ¿Existe alguna relación que deba buscar reconciliar?
8. ¿Cómo cambiaría mi agenda de esta semana si viviera conscientemente ante la venida de Cristo?

Oración de examen: Señor Jesús, afirma mi fe en tu obra perfecta, despierta mi corazón, ordéname en tu voluntad y hazme fiel en lo que me has confiado hasta que vengas.

13. Guía para una disertación pastoral

La siguiente guía permite exponer Lucas 12:40 con naturalidad, como quien habla desde el púlpito a una congregación, sin convertir el mensaje en una conferencia técnica.

Título sugerido

“Preparados para la hora que no pensamos”

Proposición

Como Jesucristo ciertamente vendrá y no conocemos la hora, debemos vivir hoy en fe, vigilancia y fidelidad.

Bosquejo de tres movimientos

9. Una certeza que sostiene: “el Hijo del Hombre vendrá”. Presentar la autoridad y fidelidad de Cristo.
10. Una hora que no controlamos: “a la hora que no penséis”. Mostrar la inutilidad de fijar fechas y la necesidad de humildad.
11. Una vida que sí debemos ordenar: “estad preparados”. Aplicar la preparación a la fe, la santidad, el servicio y el amor.

Introducción oral sugerida

“Hay citas que anotamos en un calendario y hay encuentros cuya hora no conocemos. Jesús nos habla del encuentro más importante. No nos dio una fecha para que hiciéramos cálculos; nos dio una palabra para que ordenáramos la vida: estad preparados.”

Desarrollo pastoral

- Lea Lucas 12:35-40 para que la congregación escuche la escena completa.
- Explique la casa, los siervos, las lámparas y el regreso del señor.
- Repita la tensión del versículo: certeza del que viene, incertidumbre de la hora.
- Lleve la aplicación a la vida diaria y a la responsabilidad recibida.
- Presente el evangelio antes de llamar a una obediencia que solo la gracia puede producir.

Conclusión oral sugerida

“La pregunta no es si logramos descubrir la hora. La pregunta es si, cuando Él venga, nos hallará confiando en su obra y haciendo fielmente lo que puso en nuestras manos. Iglesia del Señor: no temamos la promesa; vivamos a su luz. Cristo viene. Estemos preparados.”

14. Preguntas para estudio en grupo

12. ¿Qué imágenes utiliza Jesús en Lucas 12:35-40 y qué enseña cada una?
13. ¿Cómo se relaciona la pregunta de Pedro con la parábola del mayordomo?
14. ¿Cuál es la diferencia entre vigilancia bíblica y especulación?
15. ¿Por qué la certeza de la venida produce esperanza?
16. ¿Por qué el desconocimiento de la hora produce responsabilidad?
17. ¿De qué manera Tito 2:11-13 une gracia y espera?
18. ¿Cómo se manifiesta hoy la fidelidad en nuestra familia, Iglesia y trabajo?
19. ¿Qué consuelo ofrece la promesa de Cristo a quien atraviesa sufrimiento?
20. ¿Cómo comunicar esta doctrina sin generar pánico ni indiferencia?
21. ¿Qué decisión concreta debemos tomar después de estudiar el pasaje?

15. Síntesis doctrinal

- Jesucristo mismo declaró la certeza de su venida.
- El momento exacto permanece fuera del cálculo humano.
- La Iglesia es llamada a una disposición continua de preparación.
- La preparación comienza en la fe en la obra consumada de Cristo.
- La gracia no produce pasividad: forma una vida sobria, santa y servicial.
- La vigilancia se comprueba en la fidelidad a la tarea recibida.
- La esperanza cristiana tiene como centro estar con el Señor.
- La enseñanza profética debe conducir a consuelo, pureza, misión y adoración.

Conclusión general

Lucas 12:40 pone al discípulo frente a una realidad que reorganiza el presente: Jesucristo vendrá. No sabemos la hora y no necesitamos inventarla. Sabemos quién hizo la promesa. El Hijo del Hombre, que vino en humildad, entregó su vida y resucitó, cumplirá también su palabra acerca de su venida.

“Estad preparados” es un llamado de gracia y de autoridad. Invita al incrédulo a acudir a Cristo y al creyente a vivir como quien pertenece a Cristo. La preparación no es ansiedad religiosa; es fe despierta. No es curiosidad sin fruto; es mayordomía. No es aislamiento; es amor. No es confianza en nuestros méritos; es descanso en la fidelidad del Salvador que nunca falla.

Declaración final: Señor Jesucristo, queremos ser hallados creyendo tu Palabra, descansando en tu obra y sirviendo con fidelidad. Tú vendrás; por tu gracia, manténnos preparados.

Apéndice: términos clave

Griego	Transliteración	Función	Aporte interpretativo
γίνεσθε	ginesthe	Verbo, imperativo presente	Llama a una disposición sostenida.
ἔτοιμοι	hetoimoi	Adjetivo, plural	Describe a los discípulos como listos.
ᾠρα	hōra	Sustantivo, dativo	Señala el momento concreto no revelado.
δοκεῖτε	dokeite	Verbo, presente	Alude a pensar o suponer.
ἔρχεται	erchetai	Verbo, presente	Expresa la venida con certeza y viveza.

Nota: el análisis se presenta con propósito pastoral. La consulta del interlineal permite observar correspondencias léxicas y gramaticales, pero la interpretación debe conservar el contexto literario y el testimonio conjunto del Nuevo Testamento.

Bibliografía y pasajes de consulta

Santa Biblia. Reina-Valera 1960. Texto base y referencias bíblicas.

Lacueva, Francisco. Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español. Consulta del texto griego, orden y correspondencias léxicas.

Pasajes principales: Lucas 12:35-48; Mateo 24:42-44; Marcos 13:32-37; Juan 14:1-3; 1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Tito 2:11-13; 1 Juan 3:2-3; 2 Pedro 3:8-14.

INFOGRAFÍA BÍBLICA DIDÁCTICA

LUCAS 12:40 — ESTAD PREPARADOS

Cristo ciertamente vendrá. Como la hora no ha sido revelada, su pueblo vive en fe, vigilancia y fidelidad.

1. La voz del Señor

La advertencia procede de Jesucristo. Su autoridad garantiza la promesa.

Lucas 12:40

3. Una hora desconocida

La fecha no fue revelada; queda excluido todo cálculo presuntuoso.

Marcos 13:32-37

5. Fe en Cristo

La preparación comienza descansando en su muerte y resurrección.

1 Corintios 15:3-4

7. Vida santa

La esperanza futura ordena y purifica la conducta presente.

1 Juan 3:2-3

9. Esperanza y consuelo

La Iglesia espera ser reunida para estar siempre con el Señor.

1 Tesalonicenses 4:13-18

2. Una certeza

El Hijo del Hombre vendrá. El acontecimiento es seguro.

Lucas 12:40

4. Estad preparados

La expresión llama a mantenerse listos, no a reaccionar por momentos.

Lucas 12:35-40

6. Lámparas encendidas

La comunión, la Palabra y la oración mantienen despierto el corazón.

Lucas 12:35

8. Servicio fiel

El siervo preparado es hallado cumpliendo la tarea recibida.

Lucas 12:42-44

10. Decisión presente

Hoy es tiempo de creer, obedecer, servir y anunciar el evangelio.

Tito 2:11-13

CONCLUSIÓN: No sabemos cuándo; sí sabemos quién viene. Vivamos preparados en la gracia de Cristo.

RESEÑA CURRICULAR DEL COMPILADOR



RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Desarrollador de proyectos senior y experto en ingeniería de procesos con más de 40 años de trayectoria en la estructuración técnica y financiera de complejos industriales, agroalimentarios y de infraestructura crítica.

Especialista en la modernización de modelos de inversión y la implementación de tecnologías de punta (extrusión, criogenia, HIMSS 7), con un enfoque en la viabilidad económica bajo estándares internacionales de la Cámara de Comercio de París (ICC).

Compilador y responsable de edición de materiales bíblicos y didácticos para estudio.

Residente en Buenos Aires, Argentina.

En esta obra actúa como impulsor, compilador y responsable de la presentación editorial. El contenido doctrinal se fundamenta en las referencias bíblicas indicadas y debe ser examinado a la luz de la Sagrada Escritura.

Nota editorial: se han incluido solamente antecedentes profesionales pertinentes para una publicación pública; se omiten datos personales sensibles, documentos de identidad, domicilios y otros datos de carácter privado.